

Letra Confederal

Órgano de expresión de CNT en la provincia de Ciudad Real

Especial elecciones



¿Por qué no voto?

- O sea que tú no vas a votar.
- Pues no. No lo he hecho antes y no voy a empezar ahora.
- Precisamente ahora, según está la cosa...
- Por eso mismo. No creo que se vaya a solucionar nada votando.
- ¿Ah, no?
- Mira: los anarquistas llevamos más de un siglo diciendo que el poder corrompe, que quienes se instalan en él, en un Parlamento o en una dictadura, atienden a sus intereses nada más, por muy buenas intenciones que lleven al principio, si es que las llevan. Y esto se ha ido demostrando gobierno tras gobierno.
- Pero si no votas, luego no te vas a poder quejar.
- Será más bien al revés. Como

no voto, no dejo que nadie decida por mí. No le doy a nadie un cheque en blanco para que haga leyes o reformas con las que no voy a estar de acuerdo. Quien no se podrá quejar será quien acuda a las urnas pensando que le van a solucionar sus problemas. Las personas que votan son en el fondo responsables de lo que luego ocurre, porque han elegido al partido Tal o Cual.

- Eso es como decir que todos los partidos son iguales.

- Exacto.

- ¿Cómo puedes decir eso? Hay diferencias: en lo social, por ejemplo, no es lo mismo un partido de derechas que de izquierdas. El de izquierdas ayudará más al trabajador, a los pobres...

- Eso es lo que tú dices. Te pongo un ejemplo: en los últimos 30

años ha gobernado en España el PSOE, al que se supone de izquierdas, durante 20. En ese período ha hecho reformas laborales o cambios en las leyes para los trabajadores en 1983, 1984, 1992, 1994, 2006, 2009, 2010 y 2011. Casi una cada dos años. Por supuesto, ninguna ha servido para mejorar nuestras condiciones sino para ir perdiendo lo que se había ganado con años de lucha sindical. Además, las "políticas de izquierdas" han desarmado el entramado industrial, han empujado a trabajadores a darse falsamente de alta como autónomos, han introducido las ETT en el mercado y les han dado más ventajas y, como todos sabemos, recientemente han subvencionado a los bancos en medio de una crisis que ellos habían creado. Es solo

un ejemplo, pero puede valerte.

- Bueno, no me refiero solamente al PSOE. Hay otros partidos.

- Es verdad, hay otros, los que se han encargado de transformar una protesta social en una carrera electoral y están como locos por pactar con el PSOE, como hemos visto en los últimos meses. Y otros más, que son como el PP, pero guapos y jóvenes. Ninguno de ellos va a cambiar nada sustancial.

- ¿Ah no?

- Pues no. Hace ya algún tiempo que los parlamentos hacen leyes., pero quienes deciden de verdad no son ellos.

- ¿Y quiénes son?

- Algunos los hacen llamar “mercados”, otros los denominan “especuladores” y los anarquistas les solemos llamar sencillamente capitalistas. Un grupo de personas, con nombres y apellidos, que usan las instituciones internacionales para decidir si desestabilizan un país, si una medida se puede tomar o no, si una política económica les conviene... A la vista está el resultado.

- Vale. Admito que los capitalistas, como dices, mandan mucho. Pero mejor será tener una democracia donde la mayoría de la gente puede elegir a sus gobernantes, ¿no?

- Es que tampoco creo que la mayoría sea quien elija a los gobernantes.

- Si me vas a negar eso...

- Te lo niego, pero con datos, para que no te asustes. Tomemos las últimas elecciones: de cada 100 personas, 27 no votaron (una participación bastante alta, para lo que es habitual). De las 73 que votaron, 21 votaron al PP y 16 al PSOE. Si esos partidos hubiesen logrado repartirse el pastel con alguien, habrían logrado gobernar siendo, como mucho, 32 de cada 100 personas que pueden votar.

- Bueno, pero si no votaron es porque no quisieron.

- Eso lo admito. Todavía no es obligatorio votar, como en Bélgica, Australia o Argentina, aunque en estos países la gente se busca las vueltas para no votar.

- Luego reconoces que este es el sistema más justo de los que hay.

- No sé si es el más justo. Es el que hay y no es justo. No es cuestión de quedarnos con el cadáver que huele menos, sino de estar vivos.

- Pues en otros países están locos por tener una democracia. No preferirás el modelo de Venezuela o Corea del Norte, que están hartos de que les gobiernen los mismos siempre y quieren más libertad. Por algo será.

- ¿Y quién dice que para buscar un modelo más justo haya que fijarse en otros mundos peores? Lo que sabemos es que aquí los partidos se han dedicado a apropiarse de la riqueza que creamos los trabajadores y que han ido recorriendo la pequeña libertad ley tras ley, con la excusa de la seguridad, o de la estabilidad económica o cualquier otra. Todos los partidos políticos se han convertido en organizaciones criminales para estafar de manera masiva. Lo bueno de las estafas es que los estafados suelen participar en ellas. En este caso, votando.

- De todos modos, lo que no podéis los anarquistas es despreciar un sistema por el que ha dado la vida mucha gente. Cuando había una dictadura o en la República, muchas personas se la jugaron para que ahora hubiera libertad. El voto es una conquista de los trabajadores, a los que decís defender.

- Mucha gente dio su vida por la democracia, sí, pero no todos los que figuran. Durante la república, los anarquistas o anarcosindicalistas eran una fuerza imprescindible y no querían una democracia parlamentaria, sino un régimen más libre aun. Incluso la UGT,

que era la otra fuerza sindical enorme, tenía una postura no parlamentarista muchas veces. Lo mismo durante la dictadura y la transición, lo que pasa es que la historia la escribe quien gana, silenciando lo que no le gusta. Por otra parte, mucha gente ha dado la vida por cosas que hoy nos parecen superadas, como la abolición de la esclavitud o que se reconociera que la sangre circula por el cuerpo. También se puede superar la democracia parlamentaria.

- ¿Y no votando se va a conseguir un mundo mejor?

- No, claro. Tampoco exageremos. No ir a votar por desidia, pereza o ignorancia no cambia nada, por supuesto. Es una forma de protesta más. Una manera de hacerles ver que el sistema no funciona y que lo despreciamos, una consecuencia de una actitud diaria, de querer cambiar el sistema de abajo hacia arriba, tomando en nuestras manos las decisiones que nos afectan, organizándonos en sindicatos...

- Espera. ¿Me vas a decir que los partidos políticos son corruptos y que los sindicatos no? Pero si todos viven de las subvenciones... además, en el curro ya veo yo que los sindicalistas ni van a trabajar, que están liberados, con un sueldo y sin pisar el tajo.

- Exacto. Todos menos uno. Hay un sindicato que no tiene subvenciones, ni liberados, donde cada cual aporta su conocimiento y esfuerzo y puede decidir sin que nadie le imponga nada.

- ¡Anda ya!

- Sí, se llama CNT, ¿te suena?

- Pues de algo antiguo, más o menos, ¿no?

- También es antiguo votar y lo defiendes.

- Me lo voy a pensar, la verdad.

- ¿A pensar? Eso está bien, a pensar y a no tragarte nada de lo que te digan...

Votas, pero... ¿decides?

Por si nos parecía poco, en esta ocasión nos convocan por segunda vez a unas elecciones para elegir gobierno. Si bien este hecho podría provocar numerosas críticas, no creemos que sea lo más sustancial, ya que gracias a los mass-media vivimos un ambiente de campaña electoral permanente.

Así pues, es normal ver continuamente a los políticos de los partidos más representativos de este país aparecer en la caja tonta poniendo a caldo a su adversario y contándonos, con una falta de humildad asombrosa, sus múltiples cualidades para dirigir los designios de España.

En campaña todos se enfundan, en mayor o menor medida, de un patriotismo decadente y van a programas de entretenimiento para que veamos su lado "más humano". En estos días en los que el marketing y la mercadotecnia inundan nuestras vidas, ya no se trata de confrontar ideas contrapuestas o debatir modelos de organización de la sociedad dispares, sino más bien se trata de vendernos un producto más, porque la diferencias entre unos y otros son tan escasas que han tenido que identificarlos con colores para que nos sea más fácil diferenciarlos, y de paso también, te puedas identificar con ellos al igual que lo haces con tu equipo de fútbol.

Esto ocurre así no por casualidad. Como se dijo en el primer párrafo, lo sustancial no se "toca", se obvia o se ataca con virulencia a quien ose plantearlo. Es obvio que nos estamos refiriendo al capitalismo, ideología ésta que tiene sus reglas y organizaciones que en este país ni azules, rojos, naranjas ni por supuesto morados se atreven a cuestionar.

Justo en este momento histórico "nuestros" partidos muestran una ceguera o más bien un servilismo vomitivo. Porque la realidad es que en estos momentos de ataque brutal de las élites hacia los más desfavorecidos no se quiere cuestionar la existencia de dichas élites ni siquiera cuestionar su papel dentro del sistema. Seguimos jugando a "su juego", en donde las reglas las ponen ellos, con cartas marcadas y siendo jugadores y árbitros al mismo tiempo. La partida es imposible de ganar.

Lo que no nos dicen es que el "motor" de la econo-

mía es la economía bursátil. Que el eje de la élite se ha desplazado hacia la economía financiera. Que cuando hay partidos políticos que quieren reindustrializar España es un "lema electoral", pues la pérdida de soberanía nacional en materia económica lo hace imposible. Que nadie plantee en España el papel de la Unión monetaria es bastante significativo, y nos muestra a las claras el poder de nuestra élite financiera. Sí, efectivamente, nuestra élite financiera es de las más importantes del mundo y por supuesto de Europa. De ahí, que el papel de nuestro país haya quedado relegado a chiringuito playero europeo y que junto a Alemania seamos los máximos defensores de la austeridad. Austeridad basada en asegurar ante cualquier circunstancia el pago de la deuda pública, que por otra parte ya se sitúa en el 100% del PIB y la convierte en impagable.

En estos momentos, en donde se está planteando en media Europa el papel de la Unión económica y de sus instituciones, aquí en España, subvencionados por la élite financiera, los partidos callan estos hechos, o nos vaticinan las mayores catástrofes bíblicas si osáramos salirnos de la UE.

Pero en el resto de Europa este tema está muy candente. La burguesía "local" no ha entrado en los beneficios de la globalización y no puede competir con las grandes multinacionales globalizadas. Esa pequeña y mediana burguesía, junto a muchos núcleos de clase media que se han visto perjudicados por la crisis fabricada por las élites; se están planteando los esquemas de la Unión Económica Europea, poniéndose en manos de un nuevo nacionalismo ultraderechista que avanza en Europa mientras las clases trabajadoras siguen desorganizadas después de tantos años de pactismo socialdemócrata, carentes de organizaciones y referentes ideológicos para hacer frente a este avance del fascismo.

Este es el verdadero debate que hay sobre la mesa ahora en Europa. Las élites nos plantean seguir acatando su sistema en el que ya no disimulan de que traerá "sacrificios" y "dificultades" o la alternativa que es el neofascismo.

Efectivamente, tu voto no vale para nada, porque en el planteamiento de esta partida gane quien gane te toca perder una vez más.

**DISTRIBUIDORA
LIBERTARIA
PUERTOLLANO**

Ya a la venta...

**anarquismo
básico**
habla la anarquía



Opciones para el 26J

Votar a un partido

Delegas tu capacidad de decidir sobre los asuntos comunes en alguien que incumplirá sus promesas electorales porque, al fin y al cabo, está al servicio del poder económico



Votar en blanco

Cuenta sólo para el total de votos. El voto a un partido sólo cuenta si éste obtiene el 3% de los votos totales. En las últimas elecciones no han influido en nada.



Votar nulo

No cuenta para nada



Abstenerse

No cuentas para su juego amañado. Durante esos cuatro años, te organizas y luchas



Aprendiendo de la Historia...

¿Necesitamos contar cómo los agentes electorales preparan el triunfo de su candidato; cómo mienten sembrando a derecha e izquierda promesas de todas clases, políticas en las reuniones públicas, personales a los individuos directamente; cómo penetran en las familias, halagan a la madre, adulan al padre, al hijo, acarician al perro asmático, y pasan la mano al lomo del gato del elector? ¿Cómo se esparcen por los cafés a la caza de electores, entablando discusiones hasta con los menos expansivos, cual vulgares timadores, para arrancar el voto por un procedimiento parecido al del entierro o al de los perdigones? ¿Cómo el candidato después de hacerse desear, se presenta a sus queridos electores con amable sonrisa, la mirada modesta, la voz calina, como una vieja portera de Londres que procura simpatizar a su inquilino con dulce sonrisa y evangélica mirada? ¿Necesitamos acaso enume-

rar los falsos programas, mentirosos todos, igual si son oportunistas como si son socialistas revolucionarios, en el cual el mismo candidato no cree, por inocente que sea y por poco que conozca el parlamento, los que defienden no obstante con ampulosa verbosidad, voz sonora y sentimental, con alternativas de loco o cómico de la legua? La comedia electoral no se limita solamente a cometer toda clase de engaños, timos y rufianadas, si no que a todas esas hermosas cualidades que le son propias, añade las de "representante del pueblo" en busca de sufragios y de momios que les redondeen.[...]

Y cuando el gobierno interviene ofreciendo colocaciones al que más dé, pedacitos de trapo con el nombre de condecoraciones, estancos, protección para el juego y el vicio; su prensa desvergonzada, sus polizontes, sus tahúres, sus jueces y sus agentes entran en funciones y... ¡No; basta! Deje-

mos este cieno, no lo removamos. Limitémonos sencillamente a poner esta cuestión: ¿existe una pasión humana, la más vil, la más abyecta, que no se ponga en juego en un día de elecciones? Fraude, calumnias, vileza, hipocresía, mentira, todo el cieno que yace en el fondo de la bestia humana; he ahí el hermoso espectáculo que nos ofrece un país civilizado cuando llega un período electoral."[...]

¿Qué se les pide actualmente a los electores? Se les pide que se reúnan diez mil, veinte mil [...] para que se entiendan y elijan a un hombre. Y a este hombre no se le mandará para exponer una cuestión precisa o defender una resolución concerniente a un asunto especial, sino que debe ser bueno para hacerlo todo, para legislar sobre nuestra vida, sobre nuestro interés, y su decisión será la ley.

*Piotr Kropotkin,
Palabras de un rebelde*



SOLIDARIDAD · APOYO MUTUO · CONTRACULTURA · ANARCOSINDICALISMO · IGUALDAD · AUTOGESTIÓN · COLECTIVISMO · ACCIÓN DIRECTA · ANARQUÍA

CNT Ciudad Real – C/ Lirio, 8 – <http://ciudadreal.cnt.es>

CNT Puertollano – C/ Lope de Vega, 9 – <http://puertollano.cnt.es>

Dirección y edición: Gloria Muñoz y Andrés Sánchez.

Si quieres recibir este boletín en tu mail, hacer sugerencias o aportar tus artículos, contacta con nosotros en:

ciudadreal@cnt.es o puertollano@cnt.es